

Julieta Gonzalez Dominguez

julietagonzalezdominguez1@gmail.com

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-UNLP

En la cancha presentes, ahora y siempre.

Una aproximación a la construcción de Derechos Humanos desde la Subcomisión de Derechos Humanos de Gimnasia y Esgrima La Plata y la agrupación Identidad Pincharrata.

La presente ponencia es un avance de la tesis que presentaré para obtener el título de grado de Licenciada en Sociología. El estudio se centrará específicamente en los casos de la Subcomisión de derechos humanos de Gimnasia y Esgrima, y la organización "Identidad Pincharrata", que representa al club de Estudiantes.

La ponencia busca responder en un principio al interrogante de por qué estos actores deciden construir memoria desde un club deportivo, qué motivos llevan a este tipo de activismo y qué tensiones aparecen en el proceso de militar por una causa, en un lugar donde hay otros motivos-como la pasión por un club- que los une al espacio. En segundo lugar, nos preguntamos por la forma en que recuperan la memoria de los hinchas o deportistas que fueron víctimas de terrorismo de Estado, poniendo el foco en la forma en que recuperan el pasado los miembros de cada espacio.

Para esta ponencia se utilizarán extractos del trabajo de campo realizado para la tesina, específicamente a partir de las entrevistas que realicé a tres miembros, uno de Identidad Pincharrata y dos de la Subcomisión de Gimnasia. Estas entrevistas, realizadas en 2024 de manera individual, fueron de carácter semiestructurado, es decir, consistieron en un diálogo guiado por preguntas disparadoras.

En esta primera etapa de la investigación, la decisión de emplear preguntas amplias me permitió adentrarme en el universo de significantes de los actores (Guber, 2004). A través de este enfoque, no jerarquicé ni presupuse las respuestas que los entrevistados ofrecían, sino que, por el contrario, busqué seguir a los actores (Nardacchione, 2011), con el objetivo de comprender los marcos de referencia presentes en ambos espacios y, gradualmente, desentrañar lo que significa construir memoria bajo los símbolos de un club de fútbol.

Si bien mantengo cierta afinidad personal con uno de los clubes como hincha, me esforcé por que prime la honestidad intelectual, buscando despojarme de los imaginarios que hay entorno a los dos clubes. La relación entre ambos está caracterizada por que son clásicos-rivales¹. A partir de eso es que ambos clubes poseen estilos antagónicos, en donde Gimnasia

¹ En Argentina, hay rivalidades entre algunos clubes que son denominadas como *clásicos*, suele pasar entre clubes que se encuentran dentro de una misma ciudad o con mucha cercanía, a su vez, son los hinchas quienes suelen fomentar la efervescencia de estos encuentros a lo largo de la historia.

se relaciona con la idea de un club popular, mientras que Estudiantes aparece asociado a las elites de la ciudad. Godio (2009) historiza este rivalismo y lo comprende *como un escenario de disputa donde se juegan valores como colectividades, demandas sociales, estructuras emocionales, interpretación de acontecimientos valorados colectivamente, etc.* (p.77)

Los entrevistados en esta primera etapa del trabajo de campo poseen trayectorias militantes que hacen a la especificidad del espacio que conforman. A continuación, se hará una breve presentación de las tres entrevistas incluidas en la ponencia:

Agustín Bellido: Presidente de la Subcomisión de Derechos Humanos de Gimnasia, y miembro co-fundador de la misma. Previamente integró otras áreas del club, como la Subcomisión de Cultura. Su militancia hoy se encuentra centrada en Gimnasia porque cree en poder cambiar la realidad del club y considera que para ello hay que involucrarse políticamente en él. Sensibilizado desde el seno familiar por la temática de Memoria, Verdad y Justicia, fue profundizando su militancia en Derechos Humanos por los acercamientos que tuvo hacia los familiares de víctimas del terrorismo de Estado.

Clara Bacchini: una miembro fundadora de la Subcomisión de Gimnasia, actualmente se encuentra desempeñando el rol de vicepresidenta en el área. Es hija de Héctor Federico Bacchini Gomila, un cura reconocido en la Ciudad de La Plata y socio de Gimnasia que fue parte de la compra de Estancia Chica-predio del club donde se realizan actividades deportivas y recreativas, el 25 de noviembre fue desaparecido por la dictadura militar. Por su historia familiar, Clara desde siempre estuvo vinculada a la militancia en organismos de Derechos Humanos, como H.I.J.O.S-La Plata o el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos.

Felipe Bertola: Miembro fundador de Identidad Pincharrata y -como menciona el- viene de una familia de militantes. Nieto de Cristina Mura, Hugo Corsiglia por parte de su mamá y de Adelqui Bertola y Susana por parte de su papá, los cuatro fueron desaparecidos por la dictadura militar. Felipe milita desde los 16 años, hoy en día se encuentra siendo parte de la Corriente Nuestra Patria, organización política que nuclea al Movimiento Estudiantil Liberación, la Coordinadora de Trabajadores Desocupados (CTD)-Aníbal Verón y el movimiento 19 de diciembre. Durante el 2020 fue parte de la conformación de Nietes, organización que nuclea a los nietos de los desaparecidos por el terrorismo de Estado.

MARCO TEÓRICO

El artículo se sitúa en la intersección de los estudios sociales del deporte y los estudios sobre la memoria. Para desarrollar un enfoque adecuado que permita abordar el objeto de estudio, recurriré a investigaciones provenientes de ambos campos.

Desde los estudios sobre el deporte, la compilación de Levoratti, *Cartografía de los estudios sociales del deporte* (2024), resultó ser una guía fundamental para abordar mi inquietud de cómo estudiar a los hinchas que se organizan para militar los derechos humanos bajo los símbolos de su club. Para ello, entendí que debía adoptar un enfoque que me permitiera comprender, por un lado, el rol de los clubes deportivos en Argentina, y, por otro, explorar las líneas de investigación que faciliten el análisis del universo simbólico que se crea en la construcción de la identidad del hincha.

Por otro lado, en los estudios sobre la memoria y el pasado reciente, se priorizará a autores que aborden el proceso de construcción de memorias, tales como Jelin (2002) y Pollak (2006), que las conciben como un escenario de conflictos y disputas. Esto nos permitirá analizar el contexto y las formas en que se recupera el pasado, así como los olvidos y silencios que emergen. Además, abordar la memoria de manera plural nos facilitará analizar las disputas sociales que surgen en torno a su construcción y legitimación en la sociedad.

Los clubes en Argentina representan un modelo de organización social y deportiva que, hasta el momento, se caracteriza en su mayoría por ser asociaciones civiles sin fines de lucro, lo que implica que sus participantes-en su mayoría socios-sean los actores organizativos que llevan adelante el club mediante alianzas y rivalidades. Para estudiar los clubes y las tramas relacionales que se tejen tanto en su interior como en su exterior, es necesario introducir el concepto de arena política (Daskal, 2017; Porro, 1997), que nos permitirá observar las culturas y subculturas que se generan a través de la dimensión histórica del club. Estos elementos hacen a la existencia de los paradigmas institucionales, aquellos valores y acciones comunes que se enraízan en la tradición y las costumbres de sus prácticas concretas y simbólicas. Con el tiempo, dichos paradigmas son puestos a prueba, lo que puede generar que se mantengan o que, como resultado de las disputas, se transformen (Porro, 1997).

Bajo este despliegue en Argentina, los clubes se vuelven espacios de desarrollo del deporte y sostén institucional del fútbol; los socios son los dueños de esos clubes y los hinchas se vuelven partícipes del espectáculo futbolístico (Daskal:2018). Este modelo ha permitido, a lo largo de la historia, que los clubes jueguen un rol central como entidades civiles y comunitarias. Al canalizar la pasión por el fútbol, los clubes fomentan la creación de un tejido social que, a su vez, se convierte en un espacio para la cristalización de identidades simbólicas.

Es en este marco que emerge la hinchada, que, como manifestación de esa identidad simbólica compartida, se configura a través de la pasión por el club y su cultura. Dentro de ella, es posible distinguir a diversos actores: los socios, los simpatizantes, los hinchas, los hinchas militantes y la barrabrava. Esta distinción no busca ser un tipo ideal ni una clasificación cerrada,

sino una diferenciación que nos permite entender las distintas formas de participación que existen en un club y, particularmente, en el espectáculo del fútbol.

En esta tesis, los participantes de los *espacios* de derechos humanos serán comprendidos como hinchas militantes. El concepto fue introducido por Juan Manuel Sodo en su tesis doctoral sobre los hinchas de Rosario Central (2011), donde los define como hinchas activos que no solo asisten de manera fiel y desinteresada al estadio para alentar a su equipo, sino que también asumen un compromiso más profundo con el club. Los hinchas militantes se caracterizan por llevar a cabo un tipo de activismo dentro del club, invirtiendo tiempo y trabajo en su funcionamiento y en la comunidad que lo rodea. Además, su forma de concebir el aguante no se basa exclusivamente en el enfrentamiento físico, (Alabarces y Garriga Zucal: 2006), sino que está profundamente vinculada al fervor y la abnegación por el club, sin que la violencia sea un rasgo distintivo de su identidad.

Para este trabajo, se reapropiará del concepto de *hinchas militantes* de Sodo (2011) para poder comprender a los actores estudiados, caracterizando a los mismos no solo por el hecho de alentar a su equipo incondicionalmente, sino que su compromiso con el club también se relaciona con militar causas que van por fuera de lo deportivo y que buscan influir en el presente del club. En el caso de los miembros de la Subcomisión de Gimnasia e Identidad Pincharrata, su militancia se relaciona con el activismo por los Derechos Humanos.

En relación con los aportes realizados desde el campo de los derechos humanos, recurriré principalmente a los estudios de Jelin (2002) y Pollak (2006). El libro *Los trabajos de la memoria* (2002) de Jelin nos permite comprender el proceso de construcción de las memorias, destacando la existencia de una identidad compartida dentro de un colectivo, que busca materializar los sentidos del pasado a través de homenajes, productos culturales o símbolos. Además, Jelin desarrolla la idea de que la pluralidad de memorias surge de la convivencia entre diferentes narrativas, cada una con sus propios recuerdos, sentidos del pasado, olvidos y silencios.

Para la investigación, los aportes de Pollak resultan necesarios para entender qué actores intervienen en los procesos de construcción de la memoria. Esta interacción genera disputas, y como resultado, algunos relatos quedan desplazados mientras que otros logran consolidarse como oficiales. Estas luchas son dinámicas, ya que, en momentos de crisis, las memorias subterráneas emergen nuevamente para disputar el sentido con la memoria oficial. Otro aspecto interesante del trabajo de Pollak es su concepción de la memoria como un objeto social de estudio, y cómo su análisis debe centrarse en el proceso de construcción y objetivación de esa memoria en la sociedad.

EN LA CANCHA PRESENTES, AHORA Y SIEMPRE

Desde hace un tiempo, tanto dentro como fuera de los clubes sociales y deportivos de Argentina, se comenzó a gestar un tipo de activismo relacionado con los derechos humanos. Se presenta un escenario en el que hinchas y socios de diferentes clubes dejan de lado sus rivalidades para unirse en una causa común. Este abordaje de los derechos humanos en estos espacios se inscribe en la continuidad del trabajo desarrollado durante 48 años por los Organismos de Derechos Humanos, buscando generar memoria sobre los crímenes cometidos durante la última dictadura militar, a partir de la recuperación de las historias de hinchas y socios que fueron víctimas.

Los principales desafíos que deben enfrentar los activistas entrevistados, están relacionados con lograr un alcance más amplio entre los participantes de los clubes y confrontar el argumento de que el deporte y la política no deben mezclarse.

Hasta la fecha, no existen trabajos que hayan estudiado este fenómeno, por lo que la presente investigación busca ser un acercamiento exploratorio que permita comenzar a conocer cómo funcionan estos espacios, qué perfiles tienen los activistas, cuáles son los obstáculos que enfrentan y cómo llevan adelante las disputas, qué aspectos de estas luchas comparten con los hinchas del otro club y cuáles disputan.

Para su abordaje presentaremos una conceptualización: los *espacios de DDHH* son colectivos de derechos humanos² integrados por hinchas que, además de sentir afinidad por su club y participar en rituales como asistir a los partidos, están comprometidos activamente con el club. En este sentido, como se mencionó previamente, se entenderá a estos actores como hinchas militantes, entendiendo que su compromiso con el club no consiste únicamente con la fidelidad en cada evento deportivo, sino como poder aportar al presente del club llevando adelante diferentes activismos, en este caso relacionado con los derechos humanos.

El crecimiento que han experimentado estos *espacios*³ nos lleva a preguntarnos sobre su militancia y el tipo de memoria que buscan generar, entendiendo que representan una forma distinta de relatar los hechos, al ser movilizado desde la identidad de un club deportivo y no desde alguna de las Organizaciones de Derechos Humanos de Argentina, como Madres o Abuelas de Plaza de Mayo, o H.I.J.O.S.

² Se destaca que estos *espacios* son de Derechos Humanos, por lo que tienen otros temas en la agenda de su militancia, se puede destacar algunos temas como *Malvinas*, *Violencia Institucional*, entre otras cosas. Para el presente trabajo, se hará hincapié en el eje que trata sobre Memoria, Verdad y Justicia.

³ Se destaca que si bien son muchos los clubes que llevan adelante esta militancia, por el momento no se encontró una lista nominada con todos los clubes o espacios que participan de este activismo.

La ciudad de La Plata es conocida por ser uno de los epicentros de la represión desatada por la dictadura militar en Argentina, destacándose como uno de los lugares con más desaparecidos. Cada año, en La Plata se realizan dos conmemoraciones importantes, además de la instancia nacional del 24 de marzo. La primera tiene lugar el 23 de marzo, y la segunda es el 16 de septiembre, fecha en la que se recuerda el secuestro de un grupo de estudiantes militantes, bajo el operativo llevado adelante por Ramón Camps y que fue bautizado como “La Noche de los Lápices”⁴. Estas fechas invitan a reforzar la memoria colectiva sobre los sucesos ocurridos en la ciudad durante el terrorismo de Estado, con el objetivo de luchar contra la impunidad y el olvido. En cada marcha, los platenses no solo recuerdan a quienes ya no están, sino que también demuestran que la búsqueda de la verdad y la justicia es un compromiso intergeneracional.

Este contexto, en una de las ciudades donde la memoria está más presente, invita a que los hinchas militantes puedan realizar un activismo en derechos humanos desde los clubes más convocantes de la ciudad, Estudiantes y Gimnasia. La creciente visibilidad de estos activismos en la escena pública no solo invita a indagar sobre la construcción de cada espacio, sino que también plantea la pregunta de cómo los colores de cada camiseta influyen en esta militancia y hasta qué punto generan tensiones o, por el contrario, fortalecen el compromiso de construir Memoria, Verdad y Justicia.

Por parte de Gimnasia, aunque el club comenzó a trabajar en la línea de derechos humanos en 2017 a través de la Subcomisión de Cultura y Museo, fue a partir de 2022 que se institucionalizó una Subcomisión específica de Derechos Humanos. Las principales líneas de trabajo que aborda son Memoria, Verdad y Justicia, Malvinas, violencia institucional y discriminación⁵, este trabajo se centrará únicamente en el primer eje mencionado. La Subcomisión forma parte de la Comisión Directiva del club, lo que le permite participar en encuentros con dirigentes y realizar actividades mediante los canales oficiales del club.

En Estudiantes, la construcción de políticas de derechos humanos comenzó por iniciativa del club en 2021. La Comisión Directiva, liderada por Juan Sebastián Verón, llevó a cabo charlas sobre memoria, verdad y justicia para los jugadores, y este ciclo culminó con la reparación de los carnets de dos hinchas del club que fueron desaparecidos en la dictadura, Horacio Ungaro y Daniel Omar Favero. El acto contó con la presencia de Estela Barnes de Carlotto, presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, Leonardo Fossati, nieto recuperado e

⁴ Véase más en [La noche de los lápices](#) dossier de Historia y Memoria de la Comisión Provincial por la memoria.

⁵ Cabe destacar que el eje de discriminación fue agregado en 2023 y a diferencia del resto, este es un eje pensado para poder trabajar con otras áreas sociales del club, como el de Discapacidad o Género y Diversidades.

integrante de Abuelas de Plaza de Mayo, y los familiares de Horacio Ungaro y Daniel Favero. Sin embargo, estas políticas, aunque representaron acciones iniciales, no tuvieron continuidad. En este contexto, un grupo de jóvenes decidió crear la agrupación Identidad Pincharrata con el fin de continuar los trabajos iniciados por el club, así como ampliar el margen de acción, investigando si existen más historias de allegados al club que fueron víctimas del terrorismo de Estado y, en línea con Gimnasia, generando memoria sobre los sucesos ocurridos en nuestro país.

De este modo, Identidad Pincharrata es una agrupación independiente del club que busca articular constantemente con él, especialmente a través de espacios institucionalizados como el área de Género y Cultura. Asimismo, este espacio se esfuerza por hacerse visible e interpelar al resto de los hinchas. Hasta el momento, participan en eventos deportivos que atraen a muchos hinchas de Estudiantes, como partidos de la primera división masculina, llevando su bandera, que presenta símbolos del club, como la Copa Intercontinental de 1968, junto a símbolos de los movimientos de derechos humanos, como el pañuelo de las Madres de Plaza de Mayo. También utilizan redes sociales para publicar reflexiones sobre el pasado de los hinchas pincharratas que fueron víctimas del terrorismo de Estado.

La Subcomisión de Gimnasia e Identidad Pincharrata articulan constantemente entre sí para construir memoria en sus respectivos clubes. Por un lado, ambos espacios comparten la información que reciben, que puede ser útil para el otro, como el contacto con familias de personas que formaron parte de la vida de uno de los dos clubes. Por otro lado, una de las formas en que construyen memoria es mediante actividades conjuntas, como charlas con invitados o participando juntos en marchas, lo que les permite lograr una mayor visibilización a nivel local.

LOS TABLONES NO LOS OLVIDARAN

Identidad Pincharrata (IP en adelante) es una agrupación que surge como resultado de diversas iniciativas impulsadas por Estudiantes en 2017, las cuales no lograron mantenerse en el tiempo. En un contexto donde resurgieron ciertos discursos negacionistas, representados por figuras como Victoria Villarruel⁶, nace la iniciativa de un grupo de hinchas organizados para

⁶ Victoria Villarruel es considerada como la primera vicepresidenta negacionista de la dictadura desde el retorno de la democracia en 1983, durante su campaña en 2023 no ocultó o negó en ningún momento su afinidad hacia ciertos genocidas, incluso la idea de recordar a las *víctimas del terrorismo* o la *memoria completa*, fue parte de sus discursos durante las elecciones. Al llegar a la casa rosada, tanto ella como el Presidente u otros políticos del gobierno oficialista siguen esgrimiendo discursos negacionistas, pero ahora siendo parte del Estado Nacional. Véase más en [Victoria Villarruel, la primera vicepresidenta negacionista de la dictadura | Perfil](#)

reflexionar sobre el pasado. Como menciona Pollak (2006), el contexto nos permite entender cómo el presente tiñe el pasado; de manera similar, Jelin (2002) nos ayuda a comprender el revisionismo que realizan los hinchas de Estudiantes de La Plata (EDLP) como una forma de redefinir su identidad y demostrar que "*el pincha*" no olvida. Estos hinchas siguen buscando la memoria de aquellos socios y deportistas que fueron torturados y desaparecidos durante la última dictadura militar.

Así, se establece una construcción de la *memoria pincharrata* que se sitúa fuera de la institución, lo que permite considerarla como una memoria subterránea (Pollak, 2006), es decir, una memoria que no se alinea con la narrativa oficial que construye EDLP, la cual se centra únicamente en las historias de Horacio Ungaro y Daniel Omar Favero, silenciando las de otros hinchas, socios y deportistas desaparecidos y torturados durante el terrorismo de Estado.

Los integrantes de este *espacio* se encuentran vinculados a otros organismos de Derechos Humanos de la Ciudad de La Plata. En una entrevista con uno de los miembros fundadores de IP, se describe el proceso de consolidación del *espacio* como una necesidad de que el club esté posicionado y genere espacios de discusión sobre la vigencia del "*Nunca Más*". Estos pronunciamientos invitan a que los hinchas se sientan interpelados e invitados a militar Derechos Humanos bajo los colores de Estudiantes, desafiando así la imagen de que Estudiantes es un club elitista y excluyente, en contraste con Gimnasia, que es percibido como un club popular (Godio, 2009).

Otro objetivo del espacio, según lo conversado con uno de sus integrantes, es realizar un revisionismo del pasado del club, lo que lleva a realizarnos la pregunta de cómo los actores recuperan ese pasado. En el caso de IP, se entrelazan las historias de hinchas, socios y deportistas desaparecidos durante el terrorismo de Estado con el Estudiantes de Osvaldo Zubeldia. El equipo de ese tiempo, se caracterizó por ser disruptivo tácticamente, pero además Zubeldia buscaba transmitirles sus convicciones a los jugadores, así se menciona en una anécdota en donde *el zorro*-apodo que le quedó de su época de jugador por el juego que tenía, caracterizado por la astucia y efervescencia- citó a los jugadores a la estación de tren, donde se encontraban para ir a entrenar, una hora más temprano. Así lo reconstruye el periodista Diego Borinsky (2023).

"El tiempo transcurría entre comentarios de ocasión, sin que ninguno de los futbolistas consiguiera comprender por qué estaban a esa hora en ese lugar y no disfrutando de los últimos minutos de sueño. Hasta que un malón de gente se desprendió de los trenes y pasó por delante de sus narices. Eran trabajadores; cada uno con una bolsita en la mano. "Ven, éstos son los verdaderos laburantes; se rompen el lomo todo el día y sólo tienen el paquetito para comer. Ustedes, en cambio, trabajan de

lo que les gusta. Y encima les pagan. Tienen la suerte de ser jugadores de fútbol. Si no hacen las cosas que hay que hacer, van a terminar así. Si nos enchufamos y me hacen caso, vamos a ganar y va a ser todo distinto”

Bajo esta dirección, el equipo de Zubeldia, supo tener un exitoso desempeño futbolístico, culminando en la hazaña de ser campeones de la Copa Intercontinental en 1968. Muchas personas se volvieron hinchas de Estudiantes durante este tiempo, y probablemente muchos de ellos se volvieron socios también. De acuerdo con Bertola (2024), hay una relación entre que esos mismos socios o hinchas fueron los que posteriormente sumaron al proceso de rebelión popular que vivió el país en los años setenta (Gordillo, 2003; Pozzi, 2000) y que más tarde se convirtieron en víctimas del terrorismo de Estado. Por lo que en IP aparece la necesidad de recuperar la identidad de estos hinchas y socios, como una forma de recuperar la historia del club, y como una forma de seguir plantando memoria ante la impunidad y el olvido.

Hoy en día, la agrupación, a través de su presencia en marchas, homenajes y espacios de discusión, así como en eventos deportivos del club, ha logrado convertirse en un referente para los hinchas. Uno de sus miembros comentaba:

“Nos ha pasado que la gente piensa que somos un espacio de derechos humanos del club, así que nos escriben por Instagram diciendo ‘che, mi tío era de EDLP y era socio, es desaparecido, ¿tienen su carnet?’ y nosotros decimos que no, pero los invitamos a seguir la conversación cara a cara para empezar a investigar la vida de estos socios” (F. Bertola, entrevista, 6 de junio de 2024).

La utilización del espacio público mediante banderas, volantes y un Instagram sin grandes técnicas de marketing son las estrategias que lleva adelante IP para construir memoria bajo los símbolos de su club. Su misión es que, así como desde el club se recuerda a la escuela pincharrata, también se incluya en esa narrativa a los hinchas, socios y deportistas que formaron parte del club, pero fueron desaparecidos durante el terrorismo de Estado.

Sin embargo, el activismo de estos hinchas enfrenta contradicciones, por un lado, desean ser parte del club como un área institucionalizada, lo que les permitiría realizar su búsqueda con más recursos, como el acceso a los carnets de los socios desaparecidos; por otro lado, el margen de acción que tienen para realizar sus actividades es tensionado por el anhelo que tiene la agrupación de que se institucionalice el área de derechos humanos en el club.

EN GIMNASIA, PRESENTES SIEMPRE

En el club de Gimnasia y Esgrima de La Plata desde el año 2017 se venían motorizando iniciativas desde la comisión de cultura; una de las primeras fue una muestra fotográfica que conmemoraba a tres deportistas del club que fueron desaparecidos durante la dictadura. Antonio Piovosio, Roberto Ciancio y Miguel Sánchez, fueron los primeros deportistas que reconoció el club como víctimas del terrorismo de Estado. Para visibilizar este homenaje, el

equipo masculino de fútbol ingresó al campo con camisetas que llevaban los apellidos de ellos acompañados de la consigna "Memoria, Verdad y Justicia".

En 2018, la Subcomisión de Cultura cambió de integrantes y adoptó el nombre de Subcomisión de Cultura y Museo, con el objetivo de continuar la reconstrucción de la historia de los desaparecidos. Esto implicó visitar el archivo del club, donde se conservan fichas de socios desde la década de 1920, con registros históricos que incluyen fotografías e información personal. Lo que comenzó como una investigación sobre la historia del club culminó en una entrevista con Delia Giovanola, una de las fundadoras de las Abuelas de Plaza de Mayo. Este encuentro, iniciado por la conexión con su padre -un escultor reconocido en La Plata-, que se encontraba dentro del archivo del club como socio, se transformó en una conversación sobre sus primeras experiencias en la Plaza de Mayo.

Estas iniciativas llevaron a generar la convicción de que no podían existir únicamente tres desaparecidos que fueron parte del club. Lo que llevó a que sigan revisitando el archivo del club y contactándose, por medio de redes sociales, con las familias de aquellas personas que fueron desaparecidas. A su vez, lanzaron una campaña de búsqueda de datos, invitando a quienes tuvieran allegados que fueron víctimas de la dictadura y tenían un vínculo con el club, a que se contacten con la Subcomisión de Cultura y Museo para compartir su historia. Las entrevistas que realizaron tenían como prioridad que la familia pudiera contar quién era ese hincha, socio, empleado o deportista del club. Este relato, que rememoraba un pasado que el club había decidido olvidar, ahora invitaba a compartir esa trayectoria. Era una forma de empezar a realizar una reparación histórica desde el club hacia los miembros de esas familias que fueron víctimas. Es interesante destacar cómo en algunos casos este acercamiento que se hacía a partir del club generaba que muchos familiares redescubrieran historias sobre sus seres queridos que desconocían, lo que generó un sentido de pertenencia al club. Como comentó uno de los participantes de las entrevistas:

“Y cuando vos entrabas a esa casa, el que estaba ahí era Gimnasia. O sea, para mí fue hasta muy fuerte darme cuenta de eso. Que están recibiendo al club. O sea, nosotros vamos en representación de Gimnasia. Y para esas familias es un abrazo de la institución a la que pertenecieron muchas. A nivel familiar. A la que han pertenecido sus seres queridos. Y que también se toma desde ese lugar del club. Desde el agradecimiento de parte de las familias. Desde cicatrizar alguna herida. Nos ha pasado de familiares que a partir de los vínculos que hemos hecho han vuelto a ser socios de Gimnasia.” (Bellido, entrevista, 14 de agosto)

Estos fueron los inicios del activismo en Derechos Humanos del club. A medida que se profundizaban en las historias, surgió la necesidad de llevar esta militancia hacia la escena pública, como participar en marchas como las del 23 de marzo o el 16 de septiembre. Este

impulso generó tensiones dentro de la Subcomisión, ya que algunos miembros consideraban que estas actividades excedían los objetivos del área al mezclar política con el club.

Paralelamente, una agrupación política de Gimnasia comenzó a organizar actividades de memoria fuera del club. Durante la campaña "Plantamos Memoria" en marzo de 2021, se plantaron 22 árboles en el bosquecito del club en homenaje a los desaparecidos, un acto impulsado por esta agrupación y apoyado por miembros del club.

En este marco de tensiones y nuevas iniciativas, se decide presentar en marzo del 2022 a la Comisión Directiva la petición de crear la Subcomisión de Derechos Humanos. Para el mes de junio ya estaban realizando su primera reunión. La composición del grupo fue heterogénea, incluyendo a quienes provenían de otras áreas del club y otros que venían de agrupaciones partidarias gimnastas, pese a ello, todos se sumaban al lobo bajo el compromiso de seguir construyendo memoria.

Los integrantes de la Subcomisión de Derechos Humanos buscaban no solo profundizar el trabajo de reparación histórica, sino también seguir concientizando a los socios, hinchas, trabajadores o deportistas del club sobre el terrorismo de Estado durante la dictadura. Además, contar con la Subcomisión de Derechos Humanos no solo te habilita a discutir los procesos de Memoria, Verdad y Justicia hacia adentro del club, sino que también es una forma distinta de generar conciencia, es otra forma de llegar a las personas a las que no les interpelan los Organismos de Derechos Humanos o los Partidos Políticos que son afines a ellos, pero sí les importa Gimnasia y les importa su historia. Como afirmaba uno de sus miembros, *“te puedo contar historias de gente que hace 50 años fue desaparecida y eran como vos. Eran platenses, iban a la cancha, hacían deporte”* (Bellido, entrevista, 14 de agosto).

Para realizar este trabajo, contaban con recursos, como los canales de comunicación oficiales del club o la posibilidad de contar con instalaciones del club para realizar reuniones o intervenciones. La Subcomisión al poco tiempo de crearse, atravesó un cambio de gestión⁷ de las autoridades del club, sin embargo, sus integrantes destacan que en ambas gestiones pudieron mantener una buena relación. Una de las integrantes de la Subcomisión enfatiza en el hecho de que ellos representan a Gimnasia y están por fuera de la política partidaria del club, pero también mencionan que por eso mismo es necesario tener mayor cautela en la realización de actividades, así lo afirmaba:

⁷ En Gimnasia, al ser un club deportivo sin fines de lucro, cada 3 años se convoca a elecciones para que los socios elijan a las autoridades del club. El oficialismo de ese entonces, liderado por Gabriel Pellegrino, había obtenido su reelección en 2019 y para las elecciones del 2022 no pudo continuar la reelección dado que la lista “Transformar Gimnasia” ganó las elecciones.

“Hay que ser cuidadosos, porque cada vez que decimos algo es Gimnasia el que habla.(...) Ya te digo que en el laburo en la Subcomisión es de lo más difícil, mantener el equilibrio en ese sentido, no pasarse de rosca, no olvidarse nunca que estás adentro del club y que el club está por encima de todo. Ese es el eje, nuestro norte y es lo más difícil, porque somos ciudadanos y tenemos sensaciones. Controlarse es lo que más cuenta” (Bacchini, entrevista, 4 de junio).

Este comentario refleja el rol de la arena política del club (Daskal, 2017), evidenciando cómo las intervenciones de la Subcomisión -especialmente aquellas relacionadas con la construcción de la memoria hacia dentro del club- desafían los paradigmas institucionales tradicionales. Como resultado, se generan tensiones y disputas con algunos sectores de socios e hinchas que se oponen a que el club promueva un compromiso con causas político-sociales, como los derechos humanos. Al construir la memoria del club, los integrantes se enfocan en reconstruir las biografías de cada hincha, socio, empleado o deportista víctima del terrorismo de Estado, reconociéndolos como parte de la historia del Gimnasia. El silencio del club durante la dictadura se ha reinterpretado como un acto de perdón, que incluye acercarse a las familias para devolverles fotografías de sus seres queridos.

Una forma de materializar esto fue a través del otorgamiento del carnet con la categoría de socio honorario a sus familiares. Esto se realizó en el 2023 mediante un acto significativo donde se entregaron los carnets a 29 familias, un gesto que no solo busca honrar a los desaparecidos, sino también destacar la importancia de su legado en la historia del club. La decisión de otorgar esta categoría, en lugar de la del “socio vitalicio”-que se da a las personas que tienen más de 25 años como asociados del club- refleja una forma distinta de recordar a estas personas que hasta el momento ningún otro club lo hizo⁸.

“Por eso cuando hicimos la entrega de carnet del año tuvimos todo un debate de qué carnet hacer, porque muchos se imaginaban que iban a recibir el vitalicio (...) pero vitalicio te da la sensación de museo, entonces hicimos estos carnets, que son los de socio activo, (...) Esta es la idea no, porque ellos no pueden ser vitalicios porque en realidad a ellos les arrebataron estos carnets y sus vidas, al decirle que no podían entrar más. Hay toda una postura en esto, no es al azar”

(Bacchini; entrevista, 4 de junio).

Al día de hoy, cada mes, el club, a través de las redes sociales de la Subcomisión, recuerda a los hinchas, socios y trabajadores desaparecidos, y en la reconstrucción de cada biografía se prioriza la categoría de víctima, reconociendo también su trayectoria política y afinidad con el club. La investigación continúa y se espera realizar otro acto similar al de 2023.

Para concluir, la iniciativa llevada adelante por el Club Gimnasia y Esgrima de La Plata para reconstruir la memoria de los integrantes del club que fueron desaparecidos durante la

⁸ En otros clubes, que cuentan con áreas institucionalizadas de Derechos Humanos, se realizaron iniciativas como la reparación de carnets de socio de aquellos que fueron desaparecidos, pero hasta el momento no se vieron homenajes como en Gimnasia en donde se les otorgue la categoría máxima de socio que tiene el club, a personas que incluso no fueron socias del club.

dictadura no solo representa un acto de justicia histórica-que pocos clubes la llevan adelante al día de hoy-, sino que también refleja un compromiso profundo con la democracia y los derechos humanos. Al integrar estas memorias en la identidad del club, se abre un espacio de reflexión y reconocimiento que permite a los hinchas y a la sociedad en general reconstruir el pasado, y recordar a quienes fueron víctimas del terrorismo de Estado. Por último, este proceso de memoria colectiva no solo cicatriza las heridas de los familiares de cada víctima, sino que también fortalece el vínculo entre el club y su historia, garantizando que nunca se repita el silencio del pasado.

COMPAÑEROS Y RIVALES, NO ENEMIGOS

Hasta el momento que se realizó el trabajo de campo, surge la pregunta de cómo se compatibilizan las identidades de los integrantes de los dos espacios que, aunque pertenecen a clubes que son clásicos rivales en la Ciudad de La Plata, deciden unirse para militar en Derechos Humanos. A través de los testimonios de los miembros de cada grupo, se observa las tensiones que implican militar junto a alguien que es considerado un rival en el ámbito deportivo, sin embargo, no dejan de reconocerse como “compañeros” que militan por la Memoria, la Verdad y la Justicia.

Si bien la Subcomisión de Gimnasia e Identidad Pincharrata se encuentran transitando procesos distintos -siendo que este último no es orgánico al club-, ambos espacios articulan de manera constante. Esta relación se presenta como una decisión política que busca fortalecer su presencia en la Ciudad de La Plata como también hacia el interior de cada *espacio*, compartiendo aprendizajes sobre la militancia desde un club y socializando los datos que aporten a la investigación sobre el pasado de sus clubes.

Aunque estas dinámicas pueden generar tensiones, debido a que compartir actividades implica representar a ambos clubes y en consecuencia llevar elementos tales como camisetas o banderas, lo que termina generando un ambiente donde aparezca la rivalidad y de momentos se ponga el foco en *quien lleva más personas o quién tiene más banderas*. Sin embargo, estas diferencias quedan en un segundo plano debido a que los integrantes son conscientes de la presencia que generan al unir sus colores en una causa común. Esta sensación de que hay una causa que va por encima de la rivalidad, es incluso trasladada a quienes son espectadores de sus participaciones en conjunto:

*“Nos paramos en la puerta, cuatro o cinco de cada club con las banderas, con las camisetas y recibimos a la gente. Y era lo que se hablaba. Ese día se hablaba de eso. Se hablaba de que hacen los dos clubes juntos, tremendo. Es muy bueno esto”*⁹ (Bellido, entrevista, 14 de agosto).

En este sentido, la noción de "aguante", entendida como un sistema de valores que delimita un “nosotros” frente a un “ellos” (Zambaglione, 2008), se manifiesta de manera no violenta. Si bien la rivalidad entre ambos clubes está vigente y permea de momentos en los miembros, queda enmarcado que son rivales *dentro de la cancha*, y que, al momento de encontrarse por fuera de ella, todos tienen el mismo objetivo. Así lo declaraba uno de los miembros de Identidad Pincharrata:

“Me parece que tiene que haber un compañerismo entre los clubes para lograr que los clubes sigan movilizándolo a las masas y más aún con la perspectiva de DDHH, yo soy re agradecido de la gente del lobo y celebro que todo esto que te transmití- haciendo referencia a la entrevista-me lo transmitieron ellos también. Ahora como te lo estoy diciendo a vos, después si es por mí, me encantaría hacerle 7 todos los partidos (risas) y eso no quita lo otro, pero me parece que está bueno hablar de esta solidaridad” (F. Bertola, entrevista, 6 de junio de 2024).

Así, la relación que se teje entre los *espacios* de Gimnasia e Identidad Pincharrata permite que las rivalidades deportivas se reconfiguren en alianzas que contribuyen a la construcción, que se viene realizando desde hace 48 años, de la memoria colectiva sobre los crímenes de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura militar. Pese a las tensiones que puedan surgir por ser dos clubes antagónicos, los integrantes encuentran que ambos tienen el compromiso de construir memoria y, al momento de llevarlo adelante, la enemistad histórica que hay entre Estudiantes y Gimnasia, queda en segundo plano. Este compromiso se vuelve una responsabilidad, en un contexto donde vuelven a instaurarse discursos que niegan el terrorismo de Estado, por lo que se vuelve necesario seguir contribuyendo a la memoria colectiva de la Ciudad de La Plata y en esta instancia, *las banderas de Memoria, Verdad y Justicia, trascienden lo que es el fútbol* (Bacchini, 2024).

A MODO DE CONCLUSIÓN

Desde la Subcomisión de Gimnasia e Identidad Pincharrata se subraya la importancia de realizar un revisionismo en los clubes, enfocándose en las historias de las víctimas del terrorismo de Estado que fueron silenciadas por las dirigencias durante ese período. Hoy en día, son los hinchas y socios quienes se dedican a valorar la vida de estas personas, reconociéndolas como parte fundamental de la historia del club.

A su vez, se tiene en cuenta la relevancia del activismo que se realiza desde los clubes, ya sea orgánicamente o no, por el rol que tienen los mismos en la sociedad argentina, en tanto

⁹ El testimonio hace referencia al acto que se hizo por la entrega de legajos de los estudiantes del Colegio Nacional que fueron víctimas de la dictadura militar.

espacio donde se desarrollan sociabilidades internas y también por el alcance que tienen, al convocar una masividad de personas en cada evento deportivo. Analizar su alcance y el tejido social que se despliega desde ellos nos invita a pensar en una nueva construcción de la memoria desde los clubes de fútbol, una nueva forma de concientizar el terrorismo de Estado.

La investigación realizada hasta este momento ofrece un primer acercamiento al activismo en derechos humanos que se desarrolla en Identidad Pincharrata y la Subcomisión de Gimnasia, específicamente sobre la memoria que se reconstruye de los integrantes de Estudiantes y Gimnasia que fueron víctimas de terrorismo de Estado.

Desde ambos lugares, se destaca la necesidad de llevar a cabo un revisionismo en los clubes, enfocándose en las historias que fueron silenciadas por las dirigencias de los clubes, siendo ajenos al contexto de violencia y represión. En la actualidad, son los hinchas y socios quienes asumen la responsabilidad de rescatar y poner en valor las trayectorias de estas personas, reconociéndose como parte fundamental de la historia del club.

Además, es fundamental reconocer la relevancia del activismo que se genera desde los clubes, ya sea orgánicamente o no. Los clubes en Argentina no solo son espacios de práctica deportiva, sino que también actúan como núcleos de sociabilidad interna, donde se forjan vínculos y se genera un sentido de comunidad. Este tejido social, que se despliega a través de la masividad de personas que convocan, invita a replantear la construcción de la memoria desde una nueva perspectiva. Así, no solo aparece una nueva forma de concientizar sobre el terrorismo de Estado, sino que contribuye al compromiso con la democracia.

A lo largo de las entrevistas, se identificaron tensiones en las formas de recuperar el pasado. Desde ambos espacios aparecen conflictos con ciertas partes de los clubes que se oponen a la mezcla del fútbol y la política porque lo consideran como un elemento meramente ligado al ocio. En el caso de la Subcomisión de Gimnasia, la presencia de estas resistencias implica tomar una cierta cautela al realizar intervenciones, porque es el club el que habla. Por el lado de Identidad Pincharrata, hay mayor margen de acción para realizar actividades, aunque sus recursos son limitados para llevar a cabo las mismas. Sin embargo, estas libertades son tensionadas por el anhelo que tiene la agrupación de que se institucionalice el área de derechos humanos en el club.

Hasta el momento, hemos identificado estas tensiones, que serán profundizadas en la continuidad del trabajo de campo. Asimismo, quedará para seguir ahondando en las trayectorias de sus integrantes, como también explorar las narrativas presentes en ambos espacios, estos ejes nos permitirán estudiar con mayor amplitud la forma en que ambos espacios construyen sus memorias.

BIBLIOGRAFÍA

- Alabarces, P., & Garriga Zucal, J. (2008). El "aguante": una identidad corporal y popular. *Intersecciones en Antropología*, (9), 275-289.
- Bertola, F. (2024). *Identidad pincharrata* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata). Aparece en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/166379>
- Caviglia, A. (2022). 40 años sin Zubeldía: el Zorro que nació para molestar. *Cielo Sports*. Ver en <https://infocielo.com/deportes/40-anos-zubeldia-el-zorro-que-nacio-molestar-n729573>
- Comisión Provincial por la memoria. (s.f.). *La Noche de los Lápices*. Historia y Memoria. Dossier Noche de los Lápices.
- Daskal, R. (2018). *Los hinchas militantes del club River Plate: fútbol, pasión y política (1996-2013)*. [Tesis doctoral o de maestría, Universidad Nacional de San Martín]. <https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/771>.
- Daskal, R y Moreira, V. (2017). *CLUBES ARGENTINOS*. Debates sobre un modelo.. UNSAM EDITA.
- Godio, M., (2009). "Con una mano lo acaricias y con la otra lo abofeteas". El club de fútbol y sus dirigentes en el imaginario de las profesiones: un campo de fuerzas en las formas experimentales del poder y la política en Argentina. *VIBRANT - Vibrant Virtual Brazilian Anthropology*, 6(2), 72-97.
- Gonzalez Dominguez, Julieta (2024) Agustín, Bellido [Entrevista]. La Plata, Argentina.
- Gonzalez Dominguez, Julieta (2024) Clara, Bacchini [Entrevista]. La Plata, Argentina.
- Gonzalez Dominguez, Julieta (2024) Felipe, Bertola [Entrevista]. La Plata, Argentina.
- Gordillo, Mónica, *Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955-1973*. En: *Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2002. Tomo IX, Capítulo VIII.
- Hang, J.(2016). "En el club se hace política deportiva, no política partidaria": tramas relacionales y sentidos sobre la política en torno a la gestión de un club social y deportivo de la ciudad de La Plata. *Esporte e Sociedade* 11(28), 1-24. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.17402/pr.17402.pdf
- Ibarra, M. (2018). El aguante : ¿Resistencia o masculinidad?. En *Actas*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11569/ev.11569.pdf
- Jelin, Elizabeth (2002), *Los trabajos de la memoria*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, capítulos 2 y 3.
- Leis, Héctor Ricardo (1989), *El movimiento por los derechos humanos y la política argentina*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Levoratti, A (comp). (2024). *CARTOGRAFÍA DE LOS ESTUDIOS SOCIALES SOBRE EL DEPORTE* . UNSAM EDITA.
- Pollak, Michael (2006), *Memoria, olvido, silencio*, La Plata, Ediciones Al Margen.
- Porro, N. (1997). *EL ASOCIACIONISMO DEPORTIVO COMO MODELO ORGANIZATIVO. MOVIMIENTOS, SISTEMA Y CAMBIO*. Apuntes. Educación Física y Deportes. <https://core.ac.uk/download/pdf/45665675.pdf>
- Pozzi, P.; Schneider, A. *Los setentistas. Izquierda y clase obrera: 1969-1976*. Buenos Aires, EUDEBA, 2000. Introducción
- Pujol, F. (2024). *Gimnasia y Estudiantes unidos por un clásico platense sin violencia y con memoria*. 0221.COM.AR.
- Zambaglione, D. (2008). Sobre las identidades : ¿Qué es una "hinchada"?. *Educación Física y Ciencia* 10, 101-111. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3699/pr.3699.pdf